

Día del libro 2020
Un territorio, un libro

Costa y ría de Urdaibai (1)

Orbange Ormaetxea, Universidad del País Vasco

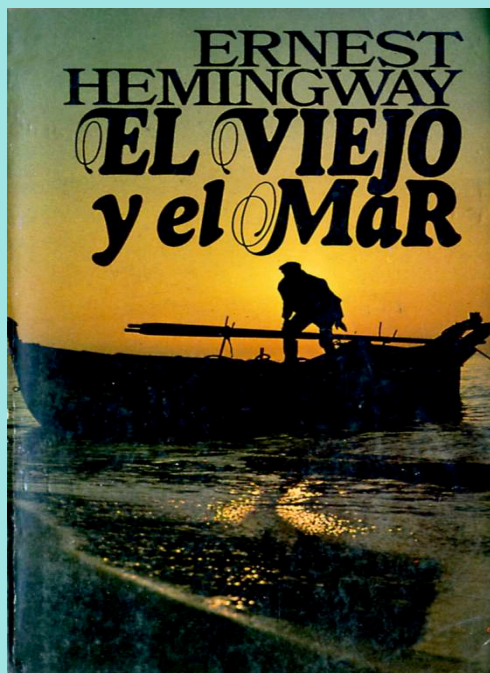


El territorio al que dedico estas líneas es ría y mar. Y la persona que me ayudó a configurar su primer mapa fue mi padre –aita– y su experiencia vital. Por el occidente –mendebaldetik– llegaba hasta Lastres (Asturias), donde en ocasiones como pescador de bajura había vendido sus capturas; y por la costa francesa, su límite, obligado por la contienda civil, era La Rochelle (Francia). En mar abierto el confín estaba en el talud continental –kantila– donde se pescaba la merluza. Pero ¿cómo localizar sin instrumentos técnicos entonces algo que se encontraba en profundidad? Pues con el mismo medio que la triangulación cartográfica, la visión y posición de hitos de costa y distancia recorrida por la embarcación. El sistema de coordenadas para determinar sus áreas de pesca –kala–, donde sabían qué tipo de fondo había y qué especies pescarían, son pocos los que hoy día lo conocen o recuerdan.

De la mar había que volver a casa –etxea–, al puerto –portua–. Pero no era tarea fácil con temporal marino –denborala–, porque la bocana de la ría donde se resguarda el pueblo, con fuertes corrientes sobre todo en bajamar, tiene una barra arenosa que fuerza a las olas a estrecharse, encrespase y caer en un manto de espuma blanca, irisada y hermosa pero capaz de volcar barcos y ahogar personas. Por eso era fundamental estar atento a la cadencia de los trenes de olas y determinar cuál era el mejor momento para poner el motor a la máxima potencia y atravesar la barra.

Y en el mapa de mi ría son fundamentales las mareas que despejan o esconden en sus cuatro metros máximos de amplitud playazos, roquedos, depósitos de lastre del comercio de cabotaje, antiguas ostreras y molinos de marea. Aprovechando las mareas vivas lunares y equinocciales subíamos con mi padre –aita– por el estuario hasta donde permitía la pleamar y allí, hundidos en los lodos de la marisma cogíamos las “siemprevivas” que adornaban nuestra casa el resto del año.

Como los lugares de la mar, la ría tenía en el mapa multitud de nombres propios, unos difíciles de pronunciar –Txorrokopunta, Txatxarramendi– y otros que han caído en desuso –Urezandi, Atxazabal–. Topónimos con información geográfica sobre las características del roquedo, la vegetación, el agua y los usos que en muchas ocasiones ignoramos.



Día del libro 2020
Un territorio, un libro

Costa y ría de Urdaibai (2)

Orbange Ormaetxea, Universidad del País Vasco



Y por último el mapa de lo efímero, los tipos de tiempo. De él aprendí a reconocer el día que amenaza galerna, a distinguir el temporal de “mar de fondo” y el temporal del oeste, la niebla que baja por la ría –kantarrabi– de la que llega de la mar –murmoia–, el viento frío de tierra –terrala– o de la mar –iparra–. A mi padre debo al asomarme a la ventana saber si el tiempo es de sur –hegoalde– por el oleaje o por el color blanquecino que dibuja el envés de las encinas al echarse por el viento.

Este territorio que os he descrito desde mi experiencia está reconocido y protegido desde 1984 como Reserva de la Biosfera. A él se hace mención en el Libro del Buen Amor o en el Viaje al país de los vascos pero no ha sido escenario de obras con reconocimiento nacional o internacional. En cambio, es prolífica la documentación científica o turística que podéis encontrar sobre Urdaibai. Incluso enlazando recurso turístico con literatura, por aquí pasa “The Hemingway Basque Rute”.

En esta ría estuvo el premio nobel visitando la tumba de uno de sus mejores amigos, un cura refugiado en Cuba. Durante años creímos que él había descrito al escritor el carácter de mi bisabuelo, también pescador y había servido de inspiración a su libro “El viejo y el mar” (1951). Pero ese personaje era anterior a la amistad con el sacerdote, ya que una crónica periodística de Hemingway en 1936 comenzaba de forma similar a la novela: “En otro tiempo, un viejo que pescaba solo en su bote...”. Como todos los relatos, fruto de la ensoñación de alguien o con algo de verdad, éste me sirve para animaros a releer este libro y que busquéis en él a este otro pescador.

